

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Influencia del Narcotráfico Colombiano en el Ecuador

Fabricio Faritt Arroyo López

Juan Carlos Donoso, PhD. Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de Licenciado en

Relaciones Internacionales

Quito, Enero de 2013

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

Influencia del narcotráfico Colombiano en el Ecuador

Fabricio Faritt Arroyo López

Juan Carlos Donoso, Ph.D.
Director de la Tesis y
Miembro del Comité de Tesis

Daniel Montalvo, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis

Andrés Gonzales, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Quito, Enero de 2013

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de Propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política. Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art.144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: -----

Nombre: Fabricio Faritt Arroyo López

C. I.: 1002251997

Fecha: 7 de enero de 2013

Dedicatoria

A mi madre Evita

Por su incondicional apoyo en mi desarrollo como profesional, además por enseñarme que las oportunidades en la vida se las debe aprovechar, puesto que con esfuerzo constancia, pasión, amor y sacrificio se logran conseguir las metas propuestas.

A mi padre Carlos

Por haberme inculcado la honestidad, paciencia y dedicación desde mis primeros años de vida, han hecho que sea la persona que soy hoy en día.

A mi prima Andrea

Por su apoyo, cariño y comprensión que me ha brindado desde mi primer día de vida.

Agradecimientos

Dr. Juan Carlos Donoso

Gracias por su apoyo y motivación para realizar esta tesis y demostrarme que siempre podemos exigirnos más para lograr nuestros objetivos.

A mis amigos

Alejandro, Luis, Diego y Sebastián, gracias a todos y cada uno de ustedes por todos esos momentos que pasamos durante la vida universitaria, espero que la amistad que mantenemos perdure para siempre.

Resumen

Este proyecto denominado “Influencia del Narcotráfico Colombiano en el Ecuador” es un estudio enfocado en analizar la influencia desmesurada del narcotráfico Colombiano dentro del territorio Ecuatoriano y que esta pueda vincular a los cuidamos ecuatorianos a que se conforme un Cartel local. A demás se busca encontrar mediante este trabajo de investigación el riesgo que tiene el Ecuador en el tema de narcóticos al ser vecino de Colombia, puesto que las fuertes relaciones comerciales entre ambos países y, la falta de autoridades que controlen el tránsito de droga por la frontera común, puede hacer que en el Ecuador se creen Carteles ubicados en las zonas costeras del país, en especial en Manabí y Esmeraldas por su fácil acceso para la distribución de los narcóticos hacia los mercados Americanos, Centroamericanos y Europeos. Adicionalmente, se detalla las cantidades incautadas por las autoridades ecuatorianas desde los 80s hasta la actualidad, lo cual representa que Ecuador aparte de ser un país de tránsito de droga es un productor de la misma, creando un ambiente propicio para que en cuestión de tiempo se desarrollen Carteles.

Abstract

This project entitled "Influence of Colombian drug trafficking in Ecuador" this study focused on analyzing the Colombian drug inordinate influence within Ecuadorian territory and enable it to take care Ecuadorian linking to conform a local Cartel. To find others looking through this research is the risk that Ecuador has the issue of narcotics to be a neighbor of Colombia, since the strong trade relations both countries maintained and lack of authority to control the movement of drugs across the common border, they can created in Ecuador Cartels located in coastal areas of the country especially in Manabí and Esmeraldas for its easy access to the distribution of narcotics to American, European and Center America markets. Additionally, it details the amounts seized by Ecuadorean authorities from the 80s to the present day Ecuador representing that apart from being a drug transit country is a producer of it, creating an environment for that matter of time to develop Cartels.

Tabla de Contenido

Dedicatoria y Agradecimientos	iv
Resumen	v
Abstract	vi
Tabla de Contenido	vii
Introducción	2
Capítulo 1 Narcotráfico	4
1.1 Concepto del narcotráfico	5
1.2 Las causas del tráfico de drogas	6
1.3 Orígenes y evolución del tráfico de narcóticos a nivel mundial	10
Capítulo 2 El negocio del narcotráfico	12
2.1 El negocio del narcotráfico	13
2.2 Países claves para la producción consumo y traslado	16
2.3 Consecuencias Económicas	19
Capítulo 3 El problema del narcotráfico en Colombia y Ecuador	25
3.1 Narcotráfico en Colombia	27
3.2 Narcotráfico en Ecuador	31
3.3 Carteles Colombianos	40
3.4 Lavado de dinero	48
Conclusión	54
Bibliografía	56

Introducción

El fenómeno del narcotráfico Colombiano en el Ecuador es de gran preocupación puesto que las autoridades locales encuentran varios kilogramos de pasta base, lo cual ha afectado la economía nacional y seguridad de los ciudadanos ya que esto puede ser un incentivo para que se creen carteles en el territorio nacional de esta manera la esfera de influencia desmesurada del narcotráfico colombiano puede vincular a los ciudadanos ecuatorianos para que se forme un cartel local por la cercanía a Colombia y el pasado que este país tiene en cuestión de narco guerrillas, las cuales han puesto a nuestro país vecino en la más oscura de las políticas nacionales por la incursión de carteles.

La situación precaria de los habitantes ecuatorianos en las zonas rurales del Ecuador, y la ausencia de control por parte de las autoridades locales en los diferentes puertos de auge del país; como Manta y Esmeraldas, son factores claves para que en cuestión de tiempo se desarrolle un Cartel nacional, por la influencia de las bandas narco delictivas en el país provenientes de Colombia.

La presente tesis está dividida en tres capítulos; en el primer capítulo despliega como se cataloga al narcotráfico y sus motivos para recurrir a esta actividad, además como ha evolucionado de un nivel regional a internacional.

En el segundo capítulo puntualiza como el negocio del narcotráfico se lo ha catalogado como una empresa multinacional por sus fabulosas ganancias y los países involucrados para la comercialización consumo y traslado de los alcaloides a nivel internacional.

Finalmente en el capítulo tres, relata el problema que tiene Colombia con el narcotráfico y, como influye dentro del territorio ecuatoriano por el hecho de compartir una frontera común.

Capítulo 1 Narcotráfico

El fenómeno del narcotráfico ha sido uno de los problemas más relevantes en el escenario de la historia reciente de América Latina, y los fuertes conflictos que ha tenido con los Estados Unidos por el fuerte consumo que este país mantiene. Durante la última década del siglo XX el desenfrenado consumo de estupefacientes obligo a que los Gobiernos afectados por el narcotráfico pongan en sus agendas la llamada "guerra contra las drogas".

Del mismo modo, “el narcotráfico supone una actividad que realizan los individuos entre si, y conforman por ello una practica efectuada en el seno de sociedades y a través de redes de interacción social entre quienes componen una organización, entre productos y consumidores, entre fuerzas de seguridad y narcotraficantes. Esta practica social remite a un móvil eminentemente económico” (Vázquez, 2011: 17)

Adicionalmente, el narcotráfico afecta tanto a los países llamados consumidores cuanto a los denominados productores, este negocio involucra a toda clase de funcionarios y altas autoridades de una nación porque “el narcotráfico de estupefacientes es el más productivo que actualmente existe, debido a lo cual se han levantado verdaderos imperios sustentados por caudaloso poderío económico que manejan omnipotentes mafias” (Barriga López, 1993: 69)

1.1 Concepto de narcotráfico

El narcotráfico es una actividad ilegal globalizada que radica en el cultivo, fabricación, distribución, de etapas comerciales, control de mercados, venta de drogas ilegales y reciclaje de utilidades inherentes. “el narcotráfico son redes de individuos o grupos que llevan a delante sobre la base de una cadena de tareas y roles conexos que pueden detentar un esquema organizativo complejo y de gran tamaño como es el caso de los carteles y organizaciones narcoterrorista o simplemente de escasos participantes como lo ejemplifican las pequeñas bandas, células organizativas o núcleos familiares” (Vázquez, 2011: 18), el narcotráfico también figura en la década de los noventa como un tema que ha cobrado una inusitada atención en distintos sectores sociales y políticos.

Por esta razón el narcotráfico en la actualidad es considerado como una de las actividades ilícitas más lucrativas, en donde los Gobiernos luchan por erradicar dichas actividades relacionadas a la venta, consumo, traslado, siembra, y fabricación de estupefacientes, con el propósito para que no afecte a su población y genere desbalances económicos dentro de la misma, porque estas actividades provocan violencia interestatal, con daños colaterales de nivel internacional. Ya que “el trafico ilícito de sustancias psicoactivas afecta, de una manera u otra, tanto a los países andinos como al conjunto del planeta. La dimensión de este fenómeno se expresa dramáticamente en los planos económico, social, ecológico, jurídico y político” (García Sayán, 1993: 246)

No obstante el narcotráfico, probablemente constituye el problema más masivo y destructivo que el hombre ha enfrentado en su historia contemporánea, debido a que paulatinamente este problema ha invadido los más diversos ámbitos de la vida cotidiana,

con secuelas de vicios, depravación, violencia y corrupción, que erosionan de manera progresiva tanto en la salud individual como la integral de las instituciones sociales de los países que padecen esta terrible epidemia.

Finalmente, a pesar de que el concepto de narcotráfico no es exacto, lo único que sabemos con exactitud es que el narcotráfico es una actividad que se encarga de la distribución, compra y venta de sustancias ilegales, que causan daños psicológicos y mentales a las personas que consumen. Además, el consumidor se ve estimulado a realizar otras actividades que no son de su agrado en condiciones normales como: la violencia, tráfico de armas, actividades delictivas etc.

1.2 Las causas del tráfico de drogas

Las causas del tráfico de drogas surgen desde el año 1620, cuando los monarcas europeos persiguieron el comercio y el uso del tabaco. En los años veinte los Estados Unidos prohibieron la fabricación, venta y consumo de bebidas alcohólicas. “En las décadas de los sesenta y setenta vino la ola de marihuana y hachís, mientras que en los ochentas advino el boom de la cocaína, acompañada en los noventas por la heroína” (Borja, 1997: 673). Esto demuestra desde que tiempos remotos el problema del tráfico de drogas ya se encontraba presente en nuestra sociedad convirtiéndose y junto con ella han dado origen al narcotráfico, el cual se ha convertido en una de las mas grandes organizaciones internacionales del mundo.

El narcotráfico ha sido considerado por diversos países como un problema de su seguridad nacional porque este “procura contrarrestar las acciones de control y restricción efectuadas por las autoridades publicas, intentando burlar los controles que confrontarlos en

un ejercicio de la violencia” (Vázquez, 2011: 19), atentando así contra las instituciones vitales para el mantenimiento de la vida del Estado.

Uno de los más grandes problemas que presenta el narcotráfico a nivel internacional y en las políticas de los países afectados es, que este fenómeno del tráfico de drogas “busca adaptarse e innovar constantemente en su intento por escapar a la vigilancia y acciones estatales: sus operadores procuran renovar permanentemente los métodos de producción, distribución y comercialización con nuevas rutas, medios de transporte ocultamiento y de camuflaje, apuntando a una eficiencia cada vez mas pulida que le permita moverse con mayor holgura e impunidad” (Vázquez, 2011: 19).

“La rápida urbanización ha producido la consiguiente formación de cinturones de pobreza fuera de las grandes ciudades, estas áreas como viejas barriadas carecen de servicios, plantean grandes riesgos para la salud y crean un clima de conducta antisocial y abuso de drogas entre los jóvenes” (Smith, 1993: 86), además, la usencia de fuente de empleo en industrias, contribuyen a que los jóvenes se involucren con el negocio del narcotráfico y sicarito, porque estos mantienen una fuerte demanda del sector laboral joven, con remuneraciones salariales extraordinarias, adicionalmente con promesas de sacar a su familia de la pobreza extrema en la que se encuentran, es decir la propuesta del narcotráfico se presenta como una salvación a la realidad social latinoamericana que atraviesan los barrios marginados y económicamente afectados.

Por ejemplo, “el sector rural sigue representando una parte considerable de la población general de América Latina y tiende cada vez mas al empobrecimiento.

Por esta causa los campesinos a menudo se muestran dispuestos a cultivar drogas

ilegales. En 1988, la población rural de los principales países productores de droga representó 51% de la población total de Bolivia 48 % en Ecuador, 35% en Colombia , 31% en Perú y 30% en México, en comparación con solo 26% en Estados Unidos y 25% en Europa Occidental” (Smith, 1993: 87).

Además, las causas del tráfico de drogas no solo son culpa de los carteles sino de los Gobiernos que permiten se desarrolle este fenómeno, por no combatirlo a tiempo un ejemplo: “el puerto de Tabatinga, Brasil, El nombre usado por los aborígenes, que quiere decir “barro rojo”. El Enigma de Tabatinga es que si bien no hay industria, y la agricultura es de subsistencia, la economía no obstante es floreciente, gran parte de su actividad esté asociada con el tráfico de drogas.” (Incidid, 1993: 96), así se puede apreciar que la falta de ingresos y actividades económicas hacen que diversos puertos y ciudades se trasformen en narco economías ante la ausencia de control e incentivos económicos por parte de los Gobiernos de turno.

En el caso de Latinoamérica “los pobres de América Latina, los sin nombre que cultivan la coca y la amapola, trabajan en laboratorios clandestinos, sirven de mulas para transportar el producto y finalmente, distribuyen al detal en las calles de sus países o países extranjeros. El producto de esta industria ilegal son los que aceptan el mayor riesgo y generalmente son los más castigados por los delitos del narcotráfico.” (Barriga López 23)

Por otro lado, “en la declaración Conjunta que suscribieron en la Paz el director de la Oficina antidrogas del Gobierno de EE.UU. Y el presidente Boliviano, Lee Brown y Gonzalo Sánchez de Losada, en su orden “se reconoce que el tráfico de drogas es un problema económico, especialmente en los países productores. En

septiembre de 1993, en Oaxaca, México, se llevo a cabo la Conferencia Mundial sobre el desarrollo Social y Pobreza. En este acreditado marco de discusión, Juan Somalia, presidente del Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial 1995, dijo estas palabras que resumen la explosiva proporción del asunto: “La comunidad internacional ha pasado del peligro de la bomba nuclear a la realidad de la bomba social” (Barriga López: 18), porque la guerrilla y el terrorismo, en los ámbitos en que operan, ocasionan perjuicios devastadores y hasta apocalípticos, “como ha sucedido en Perú y en Colombia, en donde la droga, además, forma parte de un panorama estremecido por la violencia armada.” (Barriga López: 19).

La pobreza se ha vuelto un problema que los gobiernos Latinoamericanos deben enfrentar para evitar que su población se involucre y se creen carteles en los sectores mas vulnerables de la sociedad, por esta razón, “para tener más clara la panorámica de la pobreza, se vuelve imprescindible tomar en cuenta lo que suscribieron 300 especialistas y delegados gubernamentales en el foro sobre reforma social que se realizó en Washington, en febrero de 1993: “Para evitar un estallido social en Latinoamérica y el Caribe, los organismos multilaterales de crédito apoyan únicamente una reforma social a los cambios económicos y políticos que haga disminuir la pobreza. El BID, PNUD, el Banco Mundial (BM) y el fondo Monetario Internacional (FMI) Coincidieron en el foro sobre la necesidad de que los gobiernos de la región impongan una reforma social para encarar planes a largo plazo orientados a disminuir la pobreza.” (Barriga López: 19).

Por todo lo anterior, los gobiernos de todos los países del mundo deberían ir pensando como combatir este problema, ya que este se esta trasformando en un negocio de grandes

escalas que está destruyendo la política interior de las naciones, originando guerras de carteles, daños al comercio y la sociedad a causa del narcotráfico.

1.3 Orígenes y evolución del tráfico de narcóticos a nivel mundial

El tráfico ilegal de narcóticos a nivel mundial representa un problema de gran magnitud, el cual afecta tanto a países económicamente poderosos, como a países pobres. Este fenómeno no es nuevo, puesto que desde siglos pasados se han producido y comercializado narcóticos en países latinoamericanos. “En los países andinos, la hoja de coca es un producto milenario que ha cumplido y sigue cumpliendo una serie de funciones biológicas, medicas, religiosas y rituales que forman parte de las identidades de sectores importantes de la población” (García Sayan,1993: 255). Adicionalmente, “El cultivo de hojas de coca siempre había sido popular en las colinas de los Andes peruanos, pero el cultivo estaba en su mayor parte limitado al consumo local en té o para mascar” (Incidid, 1993: 92).

Por lo tanto podemos decir que el comercio de drogas funcionaba con la aprobación de los Gobiernos y Estados, y no existía una penalización o prohibición por parte de estos. Como es el caso de “Bolivia tiene una tradición cultural y ritual ligada al cultivo de hoja de coca para su consumo, una actividad que hasta la ley 1008, pero se restringió en cuanto a nuevos cultivos, fijándose actualmente una cantidad de producción definida por su uso ilícito” (Vázquez, 2011: 85).

Con mayor enfoque en el caso latinoamericano, “hasta principios de la década del noventa, Perú constituía junto a Bolivia el principal polo de abastecimiento de hojas de

coca a la región, adicionalmente los rasgos particulares de este país lo conformaron la narco-guerrilla y la trémula democracia: puntos de contacto con el caso colombiano. Adicionalmente, la narco-guerrilla de Sendero Luminoso definió un panorama de intervención militar en el territorio como lucha contra las drogas, al tiempo que la democracia fue paulatinamente enmagrecida por la era Fujimori. (Vázquez, 2011: 86).

El problema radica en que la alta y creciente narcotización de la sociedad norteamericana y de una parte de Europa occidental, sus niveles de demanda se vuelve cada vez más frecuentes obligando a que la oferta de los países latinoamericanos se incremente adicionalmente creando nuevas ruta de comercio y traslado para abastecer la cantidades demandadas por ejemplo “hoy se cultiva en los países andinos una extensión no menor 300,000 hectáreas de hoja de coca cuyo destino, en su inmensa mayoría, es la transformación en pasta base de cocaína” (García Sayán, 1993: 255).

A lo largo de los años, en especial desde los setenta, los Estados Unidos se han puesto al frente, promoviendo una política planeada para suprimir la producción de drogas ilícitas por todo el Hemisferio. Según esta lógica, una reducción de la oferta de América Latina provocaría un aumento del precio de las drogas ilícitas en las calles por todos los Estados Unidos; y esto a su vez conduciría a una reducción de la demanda puesto que, “A Norte América se le cataloga como el blanco del trafico ilícito de heroína que procede de la adormidera cultivada en Turquía y cuya base recorre por Estambul, Beirut, Francia, denominado como el triangulo de oro” (Barriga López, 1993: 69).

En contraste, los sistemas de distribución varían de acuerdo con el tipo droga que se desea oferta. En gran parte porque la producción se ha concentrado dentro de una región

geográfica por ejemplo en América Latina “la carretera de la cocaína empieza en los Andes de América del Sur donde se cultivan las hojas de coca. Están las zonas de Chapare, Beni y Yungas del Norte y el centro de Bolivia” (Incidid, 1993: 92).

Las vías alternas que se crearon para el traslado de drogas proveniente de las zonas Andinas hacia el mercado Europeo y Americano, fueron de vital importancia para que el dinamismo económico de la región crezca y se creen negocios y carteles exclusivos a estas actividades por la alta rentabilidad que este negocio mantiene.

Capítulo 2 El negocio del narcotráfico

El narcotráfico es considerado como el segundo negocio más grande del mundo, únicamente superado por la actividad petrolera. Porque “el afán principal del narcotráfico es el lucro obtenido a través de la producción, distribución y comercialización de una mercancía de alta rentabilidad que se mueve por reglas de demanda y oferta de mercado” (Vázquez, 2011: 17). La droga tiene la facilidad insuperable para trasladarse de un lugar del mundo hacia otro.

El tráfico de drogas tiene una extensa red de distribución comercialización y consumo que va desde Europa, hasta América Latina, pasando por Centroamérica, y el Caribe. Puesto que “el reparto de las ganancias varían de acuerdo con los canales de distribución. En el caso de la cocaína, las ganancias suelen quedar sumamente concentradas en manos de los carteles” (Smith, 1993: 50).

Varias ciudades latinoamericanas se han beneficiado con el negocio del tráfico de drogas por ejemplo en “Santa Cruz, es ahora la segunda ciudad de Bolivia, Tiene una Universidad, un aeropuerto internacional, clubes de golf y tenis, y varios hoteles y restaurantes. Como punto clave a lo largo de la carretera de la cocaína, la ciudad es un lugar de reunión de los compradores norteamericanos y colombianos de pasta de coca.” (Incidid, 1993: 94).

Otro caso es en, “Leticia, Colombia una ciudad de quizás 15.000 habitantes. Cuya ciudad tiene lanchas con motor fuera de borda de gran poder, tales como Magnus, Cazarettes, Escalibar, Sacara Spots y otras lanchas de carrera de alto desempeño del tipo de las que pueden verse en División Miami. Además los muchos mercaderes de coca y de pasta de coca, de hecho, parecería que Leticia existe solo para el contrabando.” (Incidid, 1993: 95). De esta manera se evidencia que el negocio del narcotráfico tiene la capacidad económica de comprar bienes de lujo por sus ganancias relativamente extraordinarias.

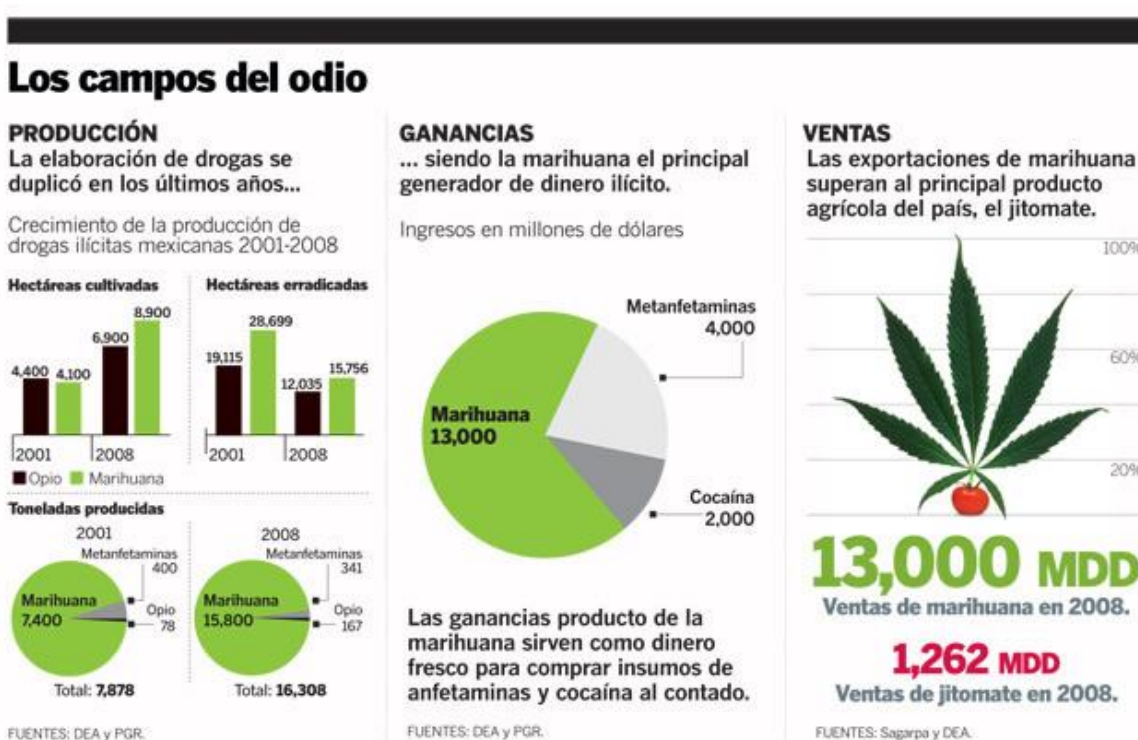
2.1 El narcotráfico como empresa trasnacional

El narcotráfico es considerada y manejada como una empresa trasnacional de manera eficiente “como actividad económica reviste un carácter delictivo, ya que el producto final que maneja, las instancias de su manufactura, distribución y comercialización, la participación de los individuos en estas etapas o el consumo de la mercancía que trafica está penado por leyes de los distintos Estados” (Vázquez, 2011: 17), por las extraordinarias ganancias que mantiene esta actividad.

Una manera que los narcotraficantes limpian su fortuna (lavado de dinero) es invirtiendo en bienes raíces de lujo, que son costeadas por la fuerte demanda de su producto hacia otros países por ejemplo: “los países de la región de América Latina, producen o traspasan más del 80% de la cocaína y 90% de la marihuana que entra a los Estados Unidos, con un estimado de 700 a 890 toneladas métricas de cocaína producidas en América del Sur” (Smith, 1993: 45).

Es importante señalar que el poder económico que mantienen los narcotraficantes con su empresa de producción, traslado y comercialización de droga. Ha llegado al punto de sobornar y comprar a varias autoridades, para lograr sus fines ya que “la concentración de recursos económicos y paramilitares en manos de carteles de traficantes ha presentado un gran desafío a la autoridad gubernamental. Los intereses de los traficantes de drogas han tratado de socavar las instituciones políticas por medio de sobornos, desafíos, intimidación y en ocasiones, alianzas con movimientos armados guerrilleros” (Smith, 1993: 37). Transformándolos en una empresa con fuerte protección e influencia dentro de la vida política económica y social donde esta se radique.

TABLA N° 1: LOS CAMPOS DEL ODIO¹



Por otra parte, “el empleo parece ser otra consecuencia benéfica de la producción y el tráfico de drogas, ya que la cocaína ofrece fuentes de empleos: en Bolivia, donde una quinta parte de la población esta desempleada según cifras oficiales, se ha calculado que la cocaína ofrece entre 350 000 y 400 000 empleos equivalente a un 5 o 6 % de la población. Adicionalmente, según la revista *Newsweek* hasta 1.5 millones de colombianos, peruanos y bolivianos participan en el cultivo de coca, contrabandean

¹ “Los campos del odio” Julio 2009. 3 noviembre 2012. Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2009/07/17/narco-sa>.

pasta de coca o producen cocaína terminada.” (Smith, 1993: 49). Puesto que, al ser el narcotráfico una empresa multinacional de grandes dimensiones, requiere de varios trabajadores que aporten con su fuerza laboral el crecimiento de la narco empresa; con el fin de que esta sea reconocida por su calidad, agilidad y calidad en la fabricación de drogas.

Adicionalmente, “el narcotráfico ocupa en México a medio millón de personas entre las que cuenta a gatilleros, cosechadores de marihuana, ‘cocineros’ (quienes producen las anfetaminas) y transportistas, entre muchos otros; esto es, 25% más personas de las que emplea McDonald’s en todo el mundo. Y eso sin contar a policías, arquitectos, contadores o financieros que trabajan indirectamente para los delincuentes” (CNN Expansión, 20 julio del 2009). Esta otra cara, la que hace sumar las ganancias y controla los riesgos, es la que casi nunca se conoce. Es la que invierte, pero asegura sus fuentes de liquidez. La que ha convertido este fenómeno en una industria ilegal, pero también innovadora y flexible.

2.2 Países claves para la producción, consumo y traslado

En este subtema se hablará sobre los países consumidores, productores y puente que se utilizan para el tráfico de drogas, ya que este problema no se limita a un solo país, sino que abarca a todo el continente Americano. Es por esto que se analizara a los países del Sur, Norte, Centro América y el Caribe, analizando su posición dentro del tráfico de drogas. Por ejemplo “las áreas de transito de esencial preocupación son Centro América, el Caribe y México, a pesar de que Brasil, Venezuela y Ecuador son países vulnerables, y en el ultimo caso, el punto de tránsito privilegiado por su situación geográfica entre las áreas de

producción son Bolivia y Perú y las de mayor refinamiento y exportación es Colombia” (Bonilla, 1993: 34).

TABLA N° 2: COCAINE AND HEROIN TRAFFICKING IN THE CARIBBEAN²

Country	Estimated cocaine in transit	Origin	Destination
Belize	20 tonnes	South America 95% Centra America 5%	North America 60% Europe 40%
Jamaica	37 tonnes	South America 80% Centra America 20%	North America 65% Europe 45%
Cuba	9 tonnes	South America 90% Jamaica 10%	Europe 70% North America 30%
Bahamas – Turks and Caicos	41 tonnes	Jamaica 40% South America 35%	North America 90% Europe 10%
Haití	40 tonnes	South America 40% Central America 10%	North America 95% Europe 15%
Dominican Republic	58 tonnes	South America 55% Haití 40%	North America 85% Europe 15%
Trinidad and Tobago	13 tonnes	Venezuela 85% Guyana 15%	North America 75% Europe 25%
Eastern Caribbean	48 tonnes	South America 70% Trinidad 10%	North America 55% Europe 45%
Aruba-Bonaire-Curacao	20 tonnes	Venezuela 70% Colombia 30%	North America 25% Europe 75%
Puerto Rico	85 tonnes	South America 45% Dominican republic 30%	North America 95% Europe 5%
South East caribbean	22 Tonnes	Brazil 55% Venezuela 45%	Europe 80% North America 20%

Fuente: Figueira (2004, pp. 14 y 15).

² “La economía del comercio de la cocaína en Latinoamérica”. Mayo 2010. 29 octubre 2012. Disponible en: http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Cifras_cuadro_mamacoca/Cultivos_proscritos_narcotraficos.htm

En el caso de Los Estados Unidos a esta “se le cataloga como el blanco del tráfico ilícito de heroína que procede de la adormidera cultivada en Turquía y cuya base recorre por Estambul, Beirut, Francia, denominado como el triangulo de oro” (Barriga López, 1993: 69). Esto quiere decir que a pesar de los esfuerzos que este país mantiene por erradicar el consumo y puente para el paso de droga, no puede en su totalidad desarticular los carteles que tienen en su territorio permitiendo que entre y salga droga desde América hacia Europa y Medio Oriente. Por otra parte, “la ruta de la cocaína parte del Perú para alcanzar Ecuador, Colombia, Panamá, México y finalmente EE. UU. Otro camino también va por Chile y por los puertos del Pacífico entra a los Estados Unidos. Una tercera ruta tiene su partida en Bolivia y por el Brasil, se desliza a las Antillas y Norte América” (Barriga López, 1993: 70).

El tráfico ilícito de drogas y estupefacientes es universal y refleja cada vez más las acentuadas modalidades de abuso de drogas. América Latina se ha convertido en una de las regiones más importantes para el tráfico y producción de droga. Por otro lado en Centro América “en especial las islas caribeñas utilizadas por los narcotraficantes como puntos de tránsito, se ha detectado un consumo creciente de cocaína y crack por parte de las poblaciones locales. Por ejemplo, en Jamaica comienzan a proliferar las llamadas crack houses, donde se consume este barato derivado que tiene mayor peligrosidad que la propia cocaína que en Norte América alcanza el mayor mercado mundial” (Barriga López, 1993: 70).

Otro importante caso para la producción de estupefacientes esta localizado “en el sudeste de Colombia el vasto y virtualmente deshabitado territorio amazónico, y hay plantaciones en Asia Oriental, Bali y el Caribe. En estas regiones, en unas 250.000 hectáreas de campos dispersos, los campesinos cultivan coca. Se producen más de 200.000 toneladas métricas de hojas anualmente y la mayoría de la producción se da en Bolivia y Perú.” (Inciardi, 1993: 92- 93.)

A pesar de que los controles contra la producción de estupefaciente en América Latina se han intensificado; no es suficiente la labor de los gobiernos de turno ni el apoyo internacional que estos mantienen para la erradicación de los narcóticos, puesto que según “la información del gobierno norteamericano, el área sembrada de coca en el Perú ha venido creciendo a un ritmo anual del 10 % El gran éxito del año 1988 sería de acuerdo a la versión del Departamento de Estado, haber “ estabilizado “ el área sembrada al haberse erradicado 5.130 hectáreas. Para el mismo año y de acuerdo al mismo informe del Departamento de Estado, la “exitosa” erradicación de 1.800 hectáreas en Bolivia se vio largamente compensada por un explosivo aumento del área sembrada en un 20%”. (García Sayán; 1989: 24)

2.3 Consecuencias económicas

El narcotráfico siempre se ha caracterizado por las ganancias económicas espectaculares, ya que es una actividad de alto riesgo que los individuos se someten a transportar, comercializar y elaborar estupefacientes que son demandados en el mercados internacionales, por la misma razón los precios de este producto tienen un alto costo para sus consumidores del mismo modo “el narcotráfico se propone como una actividad

esencialmente económica de rótulo delictivo. La categoría ilícita de la actividad esta dada por el entendimiento legal de que dichas drogas (al contrario de los psicofármacos recetados ara usos terapéuticos) atentan contra la salud y la vida de los sujetos que las consumen, debiendo por ello ser neutralizadas. (Vázquez, 2011: 20).

Muchos hombres y mujeres en su mayoría jóvenes y adolescentes forman parte de la actividad económica de los carteles al ser considerados como la población económicamente activa, estos son capaces de desarrollar un mayor número de actividades en menor tiempo, la cual resulta de gran beneficio para los narcos por la agilidad que se necesita de movilización del producto. Del mismo modo “el trafico ilegal de drogas se propone desde un animo de lucro que busca cubrir la demanda de un tipo de mercancía ilícita. Y justamente por su condición de ilícita, el tráfico de esta mercancía representa una alta rentabilidad para quien lo lleva a cabo desde que:

- 1) puede fijarse su precio con mucha flexibilidad por manejarse en un mercado no regulado;
- 2) tiene comparativamente costos bajos en infraestructura, insumos y actores utilizados por tratarse de operaciones clandestinas;
- 3) permite ajustar fácilmente los costos a un margen de ganancia a partir de la modificación de sus participantes, tipo de droga y calidad de la misma; y
- 4) posee una buena parte en un mercado cautivo por constituir su mercancía un bien escaso en términos generales, e imprescindible en el caso partículas de los adictos. (Vázquez, 2011: 21).

Varias economías en especial en el mercado latinoamericano se basa en las actividades narco delictivas, superando así a las industrias nacionales por las oportunidades laborales y las buenas remuneraciones salariales que los participantes en este negocio tienen por ejemplo “en lo económico para países como Bolivia, Perú, el producto exportable que

genera mas divisas es la pasta básica de cocaína. Pero si ello es así, el dinero que fluye hacia los países andinos es solo una parte íntima del que circula en el principal país consumidor de cocaína los Estados Unidos donde se realizan grandes ganancias que, por distintas vías, son incorporadas al sistema financiero y productivo” (García Sayan, 1993: 246). Adicionalmente, las economías basadas en los narco-dólares representan un problema internacional “de acuerdo a lo advertido por el Secretario General de la ONU en su última memoria anual, menciono: que el valor monetario del narcotráfico de drogas ha superado al comercio internacional del petróleo y solo es inferior a los beneficios que reporta el comercio de armas” (García Sayan, 1993: 248).

Por otro lado, los grandes carteles que controlan el narcotráfico generan un sin número de problemas económicos dentro de la sociedad de los diferentes países involucrados con este problema porque “las fuertes sumas de “narco dólares” que ingresan al país, disfrazados a menudo de ingresos procedentes de negocios turísticos, de importaciones infravaloradas y exportaciones sobrefacturadas, generan una deuda externa baja en comparación con otros países sudamericanos. El dólar barato del mercado negro disimula también la fuga de capitales, permite soslayar las restricciones a las importaciones y estimula notablemente la demanda interna, tal como ocurre, concretamente, en el sector del comercio, en el de la construcción y en el de bienes raíces. Las inversiones en actividades de lavado de dólares, algunas de las cuales son en sí mismas altamente productivas. Es claro que los consumos suntuarios pueden irrigar algunos ingresos a arquitectos, diseñadores y abogados a partir de sus servicios personales; también algunos trabajadores de éstos a su turno hallan empleo en la construcción o actividades similares. Es claro igualmente que ex

miembros de la policía y el ejército hallan empleo como escolta o guardaespaldas, que algunos ciudadanos logran redondearse algún ingreso ocasional al servir de “mulas” en el transporte de pequeñas cantidades de droga” (García Sayán; 1989: 201).

Varios países de la región se han visto involucrados por las narco economías, llegando al punto de ser extramente dependientes de sus ingresos para el desarrollo de sus pueblos puesto que “en términos generales el hecho que economías como la boliviana o la peruana sean en la actualidad dependientes del “narco-dólar”, para poder manejar sus vapuleadas balanzas de pagos, da cuenta del efecto de los desequilibrios causados por los injustos términos de intercambio a nivel internacional y del aplastante peso de la deuda externa.” (García Sayán; 1989: 25).

TABLA N° 3: ECONOMÍA DEL COMERCIO DE COCAÍNA EN LATIIONAMERICA³

(Tomado de Nadelman, 1987)

Cantidad Total de producto de coca	Cifra Total de participantes del mercado	Unidad de coca *	Precio por kilo del producto (\$)	Precio por unidad de coca (\$)	Número de unidades de coca vendidas	Ingreso total por participante (\$)	Vr. agregado por participante (\$)	Ingreso total por todos los participantes del mercado (\$)	Vr. Agregado total por todos los participantes del mercado (\$)
100.000 toneladas de hoja de coca	22.000 agricultores	450 Kgs	\$ 4	\$ 1.800	1	1.800	1.800	400 millones	400 millones
667 toneladas de pasta de coca	74.000 procesadores de pasta.	3 Kgs	800	2.400	3	7.200	1.800	533 millones	133 millones
600 toneladas de pasta de coca	7.400 transportadores de pasta.	3 Kgs	1.400	4.200	27	113.000	48.600	840 millones	360 millones
200 toneladas de base de cocaína o HCl.	1.333 refinadores	1 Kg	6.000	6.000	150	4.500.000	270.000	1.2 billones	360 millones
150 toneladas de HCl de cocaína	300 exportadores de cocaína	1 Kg	9.000	9.000	500	900.000	1.500.000	1.3E billones	150 millones
65 toneladas de HCl de cocaína	650 importadores de cocaína	1 Kg	30.000	30.000	100	300.000	2.100.000	2 billones	1.37 billones

*Una "Unidad de Coca", igual a la cantidad de producto de coca necesaria para producir 1 kilo de HCl.(Hidrocloruro) de cocaína.

Adicionalmente, “Desde el momento en que las brechas en las balanzas de pago pasan a ser una constante en muchos países, las divisas provenientes del narcotráfico han sido crecientemente incorporadas como una variable que, por distintas vías ha integrado a los sistemas financieros” ventanillas sinistras” funcionan en Colombia, Bolivia, y Perú, resultado en el caso de los dos últimos países la principal fuente de divisas en comparación a cualquier otro producto.” (García Sayán; 1989: 25).

³ “La economía del comercio de la cocaína en Latinoamérica”. Enero 2001. 1 noviembre 2012. Disponible en: http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Cifras_cuadro_mamacoca/Cultivos_proscritos_narcotraficos.htm

Muchos expertos sobre el tema afirman que las narco economías se desarrollan en ambientes de pocos recursos económicos y por la falta de interés del gobierno sobre los problemas que tiene una determinada zona, por esta razón afirman que “el estancamiento y empobrecimiento de la agricultura andina precede en mucho a las tendencias actuales. Ha generado y sigue generando fuertes corrientes migratorias hacia la selva alta, entre otras zonas, en el Perú y hacia el oriente del Chapare en Bolivia. Trasládase para sembrar coca o para trabajar temporalmente en su recolección ha sido y es una alternativa de supervivencia y, eventualmente, de progreso y bienestar.” (García Sayán; 1989: 25).

Finalmente, es importante mencionar que en algunos países latino americanos algunas sustancias representan parte de su cultura y por lo tanto del ingreso económico de algunos habitantes que se dedican al cultivo, pero otros aprovechan esta situación para su comercialización y refinación por ejemplo “la hoja de coca en Bolivia y Perú es importante. De acuerdo al Departamento de Estado el 20% de la mano de obra adulta estaría involucrada en el negocio del narcotráfico. En Colombia - país procesador e intermediario- la cantidad de fuerza laboral vinculada a algo que en este país marginal no es muy significativa.” (García Sayán; 1989: 26). Conjuntamente, al productor rural, se encuentra orientado a sembrar coca ya que simple y llanamente esta actividad económica brinda 8 o 10 veces más ingresos que el maíz, el arroz, o el cacao. Porque el campesino produce lo que más réditos económicos brinden la tierra, dejando así muy vulnerable a que el sector agrícola sea convertida de uso exclusivo para la siembra de narcóticos.

La ausencia de autoridades e incentivos a los agricultores por parte de los Gobiernos locales, generaron que el sector agrario se converta en sembríos de narcóticos exclusivos para la venta de los carteles locales, como aconteció en Colombia donde la zonas agrícolas

del departamento de Antioquia, pasaron a manos de los Carteles. Lo mismo ocurre en el Ecuador pero a menor escala, ya que hasta el momento no existen Carteles, pero hay bandas que se dedican a la distribución y producción de narcóticos; generando un gran problema en materia de narcóticos entre los gobiernos Ecuador y Colombia.

Capítulo 3 El problema del narcotráfico en Colombia y Ecuador

Al ser países fronterizos Ecuador y Colombia, las realidades narco-delictivas de ambos se influyen unas a las otras creando así esferas de conflictos sociales, económicos y políticos. El problema se radica en “la caducidad de las leyes, unido a su falta de cobertura y control, ha permitido durante estos últimos años que la economía ecuatoriana se encuentre abierta al ingreso y lavado de los narco-dólares provenientes de las fronteras de Ecuador y Colombia. Todo un sistema subterráneo hecho para facilitar el lavado de dólares desde grandes operaciones hasta las más pequeñas y en donde además, se confunde con lo que sería una economía informal que funciona al margen de las regulaciones estatales, pero ofreciendo grandes utilidades a través de operaciones aparentemente legítimas. Este sería el caso de los intermediarios financieros que constituyen la puerta de entrada a la economía formal.” (Bagley Etal., 1991: Pg. 107).

El problema para el Ecuador, es que este es un país de suma importancia para el paso de narcóticos, que se dirigen al mercado Europeo y Norte Americano, además se encuentra cerca de los carteles colombianos y por la facilidad de intercambiar pesos por dólares. Por ejemplo: “El caso de Tulcán es interesante por el papel que está desempeñando en el lavado

de dólares. Es una ciudad que está localizada a pocos kilómetros de la línea fronteriza y en donde el control de la frontera es sumamente problemático porque la geografía presta facilidades para su ingreso. Existen múltiples puntos de entrada, generalmente utilizados por el comercio ilegal para el traspaso del contrabando que se desarrolla en la frontera.”(Bagley Etal., 1991: Pg.109).

Las autoridades del Gobierno Ecuatoriano, siempre han enfocado su interés en la ciudad de Tulcán por su ubicación cerca de la frontera Colombiana y las fuertes relaciones comerciales que este mantiene con el país vecino, ya que la mayoría de la economía que genera esta ciudad se basa en el comercio proveniente de Colombia. Según los estudios realizados por la Universidad de Miami sobre el problema del narcotráfico en la frontera afirman que “Tulcán es favorecido por los tratados de integración internacional con Colombia. Actualmente, una población flotante de 15 a 30 mil personas se desplaza de un lado a otro de la frontera durante días normales. Según un funcionario fronterizo, entrevistado por el periódico HOY, 217 mil turistas colombianos ingresaron al Ecuador en 1988. El dólar en Tulcán es considerablemente más barato que en el resto del país. Entrevistado por el periódico HOY, ese fenómeno ocurre por la gran cantidad de dólares del narcotráfico colombiano que son lavados en Tulcán, según estimaciones de este mismo observador, alrededor de 250 a 300 mil dólares se negocian diariamente en dicha ciudad, el mercado se vuelve más intenso durante los fines de semana en que hasta 40 mil personas cruzan la frontera”. (Bagley Etal., 1991: Pg.110).

Por otro lado, el problema fronterizo sobre el narcotráfico y la creación de narco-guerrillas a partir del capital narco-delictivo, es de suma importancia para los gobiernos

ecuatorianos y colombianos, ya que en reiteradas veces la seguridad nacional del Ecuador ha sido afectada por la falta de control de las autoridades Colombianas en la frontera, por esta razón el narcotráfico debe ser controlado y erradicado o controlado a tiempo “por su carácter ilícito, y en base a la diversa legislación sobre la materia, los Estados diseñan esquemas de seguridad a partir de los cuales despliegan tareas de contención y erradicación sobre esta actividad delictiva” (Vázquez, 2011: 18). De esta manera, los Estados se comprometen a disminuir controlar y erradicar las actividades ilícitas que se están manejando en las fronteras, para no causar daños colaterales o el rompimiento de las vías diplomáticas que mantienen estos países hermanos. Porque, en el plano social, la ilicitud del negocio del narcotráfico y las dimensiones del mismo son asociados al aumento de la criminalidad y de la violencia así como la corrupción a escalas nunca antes vistas.

Por esta razón es importante el sumo control en las fronteras Ecuatorianas, así también como Colombianas a causa de que “la adaptación del producto isotrópico en el mercado ilícito de drogas es rápida y tiende a generar nuevas versiones con mayores efectos tóxicos y menor precio, encontrando así mercados entre grupos nuevos especialmente los jóvenes y los pobres” (Smith, 1993: 47).

3.1 Narcotráfico en Colombia

Colombia es identificada como la principal amenaza sudamericana en cuanto a narcotráfico, y se constituye por ende en el epicentro de la guerra contra las drogas que lleva adelante Estados Unidos, el problema que conlleva este país para que se efectúe el negocio del narcotráfico es por “la falta de una reforma agraria y un fallido desarrollo alternativo como estrategia hacen perdurar a los cultivos de coca como fuente principal de

ingreso entre los campesinos. A su vez, estos sufren en la propia carne los efectos de la erradicación aérea, que los obliga a desplazarse de los territorios fumigados solo para reincidir en el cultivo ilícito en otra área por no contar fuentes de subsistencia sólidas” (Vázquez, 2011: 88).

La pobreza de las zonas rurales conlleva a que se creen carteles y que se genere el reino del terror dentro del territorio Colombiano durante la época de los años 80s, del mismo modo la depresión económica y la falta de empleos, fue un factor primordial para que las actividades narco delictivas resulten como alternativa a varios jóvenes de las ciudades de Medellín y Cali. De este modo “Colombia ha experimentado los dolores del narcoterrorismo, emprendida por el cartel de la cocaína de Medellín contra las instituciones políticas. Esta sangrienta confrontación, declarada en agosto de 1989, había causado por lo menos 550 muertes a finales de 1990. (Smith, 1993: 37).

Según el departamento de anti narcóticos del gobierno colombiano estima que “el cultivo de coca, se extiende rápidamente en las provincias del suroeste del país. Cerca de 3000 hectáreas de tierra en Colombia, según peritos nacionales y extranjeros, están siendo utilizadas en este cultivo. En sus fronteras se reúne 70% de coca, el 18% de cocaína y un 4% de marihuana con respecto a la propiedad mundial” (Barriga López, 1993: 71), adicionalmente por las actividades ilícitas de narcóticos en varias regiones de este país han causado que se de un aumento de asesinatos a ganaderos y terratenientes por la importancia del espacio territorial que se necesita para el cultivo y procesamiento de las drogas, a demás se ha aumentado los asesinatos en contra de las minorías étnicas, debido a que los indígenas ocupan territorios que los traficantes han destinada al cultivo de drogas. Por esta razón, “en Colombia la guerrilla y el narcotráfico han sido factores que han cambiado el ecosistema de

la zona y que sobre todo han alterado el sistema de vida de colonos e indígenas. La ganancias que se obtienen del cultivo de coca, han llegado a remplazar los cultivos tradicionales por el sembrío de coca, este ha sido el motivo para que la gente del resto de departamentos deje las ciudades y se vaya a la amazonia para dedicarse a esta actividad, pero colonos e indígenas al recibir tantas ganancias no solo han incurrido en esta actividad sino que además han llevado a sus sociedades a grandes males sociales” (Barriga López, 1993: 120).

Por otro lado, “la distribución y el transporte de cocaína están en manos del conocido Cartel de Medellín y Cali, Bogotá, Cartagena y costa del Atlántico Norte. Los cinco carteles controlan aproximadamente un 70 % de la cocaína procesada en Colombia y proveen un 80% de la cocaína distribuida en Estados Unidos. La cocaína se extiende por aire a través de una serie de paradas de reaprovisionamiento de combustible y transbordo en el Caribe y las Islas Bahamas, América Central, Cuba y México hasta Miami, Tampa, Nueva Orleans, Dallas, Nueva York, Atlanta, Boston, o algunos de los muchos pequeños puertos del Atlántico o de la Costa del Golfo. La penetración de las fronteras norteamericanas se producen en los principales aeropuertos, pistas de aterrizaje desiertas y a través de una variedad de oscuras rutas aeromarítimas, elegidas debido a la imposibilidad de su control” (Inciardi, 1993: 98).

El problema actual del gobierno colombiano en el contexto de violencia a causa del negocio del narcotráfico es el sicariato, ya que es de vital importancia para los carteles; mantener los enemigos políticos, públicos, privados y comerciales lejos de sus metas, para ello es necesario el uso de la violencia. Según Barriga un experto en seguridad afirma lo

siguiente: “los sicarios de las mafias generan terror y barbarie, sus vinculaciones son violentas y pretenden la aniquilación del Estado al sentirse amenazados, en conseguir sus objetivos narco delictivos. Por eso uno de sus métodos consiste en inundar con droga los países prósperos, para erosionar la base de su población, como es la juventud. En los pueblos en vías de desarrollo riegan simientes de falsedad, con máscaras de altruismo que pretenden ocultar los pérfidos atajos de quienes transitan por los terrenos del narcotráfico” (Barriga López, 1993: 19).

Adicionalmente la lucha declarada de la Republica de Colombia a las actividades narco-delictivas y específicos carteles, no es suficiente porque “la penalización se ha mostrado incapaz de hacer frente a las potencialmente gigantescas ganancias que se pueden obtener de la actividad ilícita del narcotráfico. Ya que, al aplicar la siniestra “Ley de los dos metales” (Plata o Plomo) ha corrompido y ha sepultado a decenas de jueces asesinados por las mafias en Colombia. Más allá de lo jurídico, sin embargo, hay un conjunto de aspectos de tipo político y social vinculados a la problemática del narcotráfico que hacen de este fenómeno una pieza esencial” (García Sayán; 1989: 27), que colocan en una posición muy delicada al papel del gobierno a la hora de tomar medidas para ceder y conciliar la violencia local que han generado los carteles.

Finalmente, a pesar de las luchas y llamados por parte del gobierno local a los narcotraficantes de entregarse voluntariamente hacia las autoridades competentes y evitar las extradición de los lideres de los carteles colombianos, estos no han dado tregua para que se efectuó una negociación, porque no existe confianza en el presidente de turno, lo cual obliga a que el mandatario colombiano se comprometa y persiga a los responsables de el resquebrajamiento social y temor que imparte la actividad del narcotráfico. Por ejemplo, “la

divergencia de criterios que los llamados “carteles” de Medellín y Cali tuvieron en cuenta las tácticas utilizadas frente a la represión contra el narcotráfico desplegadas en Colombia a partir de mediados de 1983” (García Sayán; 1989: 136), conllevaron a que las posibles negociaciones entre el gobierno y los líderes de los carteles no se pueda efectuar.

3.2 Narcotráfico en Ecuador

El Ecuador ha sido definido como un país de tránsito de cocaína en distintas formas de elaboración, como un centro posible de distribución de insumo químicos y de lavado de dinero, así mismo la producción de drogas y el conflicto armado en Colombia han puesto en situación de alta vulnerabilidad a la frontera norte del Ecuador, puesto que es afectado por los efectos indirectos de la inestabilidad del conflicto colombiano en el ámbito del narcotráfico y grupos irregulares que mantiene este país. Al encontrarse cerca de Colombia la frontera ecuatoriana se ha transformado en un paso de alcaloides y rutas comerciales de diversos carteles latinoamericanos, que se aprovechan de los sectores económicamente vulnerables del territorio ecuatoriano para transportar sus productos y comercializarlos.

Cabe recalcar que, “en Ecuador, el Colegio de Economistas de Quito hizo pública su preocupación por el crecimiento sostenido de los índices de pobreza, en los últimos años. Acudiendo a las estadísticas de UNICEF, señaló que el 55 % de los ecuatorianos viven bajo la línea de pobreza, inclusive en niveles superiores al 60%, si nos atenemos a estadísticas de las propias autoridades del Gobierno, lo cual da como resultado que el cáncer que destruye el tejido social (la pobreza) contamine a más de la mitad de la población. Manifestó el mismo Colegio que la prioridad principal de los gobiernos debe ser eliminar o atenuar los alarmantes índices de

pobreza que se registran en el país” (Barriga López, 1992: 21). Ya que el narcotráfico es tan poderoso que fácilmente puede ingresar en los sectores sociales, jurídicos, políticos y sobre todo en círculos financieros de prestigio, con el propósito de limpiar el dinero generado por el tráfico de drogas. Según un estudio económico se estima que “las cifras económicas del narcotráfico son escalofriantes, porque la Deuda Externa ecuatoriana equivale a los ingresos que tienen los narcotraficantes en cuatro días” (Barriga López, 1993: 130).

La constante lucha que el Ecuador mantiene contra el tráfico de estupefacientes es una política primordial del Estado ecuatoriano. En las últimas tres décadas, Ecuador ha logrado significativos éxitos en la prevención y erradicación de cultivos ilícitos, procesamiento y tráfico de drogas, gracias al convenio de “tratados internacionales en materia de drogas firmados por Ecuador a lo largo de este siglo, las principales características de la relación política entre el Ecuador y los Estados Unidos relación que se fundamenta en la iniciativa norteamericana y que evidencia la asimetría existente entre las dos naciones”(Bagley et al , 1991: Pg. 10). Ya que la relación entre Ecuador y Estados Unidos, es por el alto impacto social del problema de las drogas en las naciones andinas y se desea buscar posibles soluciones en el Ecuador para evitar los niveles de conflicto armado y narcotráfico que mantiene su vecino del Norte.

Por otra parte, el tema del narcotráfico y consumo de sustancias ilícitas dentro del territorio ecuatoriano no es novedad porque “la cocaína fue consumida en el Ecuador desde la década de los 30, pero en círculos intelectuales y de la oligarquía guayaquileña reducidos. Solo a partir de los años 70 se fundió en círculos sociales más amplios. Sin embargo, no es sino hacia 1983-1984 que su consumo se expandió hasta alcanzar los

niveles actuales. Simultáneamente, a partir de esos años se incrementa los reportes policiales sobre capturas de cargamentos de cocaína, detención de traficantes de cocaína y localización de cultivos.” (Bagley et al., 1991: Pg. 55), esto quiere decir que Ecuador ya tiene varios años de conocimiento en materia de consumo y transporte de sustancias ilícitas provenientes varias de ellas del territorio Colombiano.

A pesar que, el “Ecuador no sea en la actualidad un país productor de hoja de coca; sin embargo, de acuerdo a la propia caracterización de la DEA, es una estación de tránsito y probablemente un centro de lavado de dinero. Dadas las características estructurales de la formación social ecuatoriana, no deja de constituir una posibilidad cierta en el corto plazo” (Bagley et al., 1991: Pg. 17).

El territorio ecuatoriano ya presento problemas contra las narco-guerrillas que han querido instalarse dentro del país, siendo este un problema no de actualidad sino de años, que la prensa y las autoridades competentes no han dado a conocer a los ciudadanos por ejemplo: “durante el gobierno de Febres Cordero, la lucha contra la “narco-guerrilla” una ficción comprobada para el caso ecuatoriano y la destrucción de sembríos de coca, lo hizo merecedor a ser declarado como líder en la guerra y modelo de comportamiento para el resto de gobernantes andinos.” (Bagley et al., 1991: Pg.64). Esta iniciativa incentivo a los demás países de la región a actuar con mano dura sobre el auge de grupos narco delictivos dentro de sus fronteras.

Además los ciudadanos ecuatorianos se encuentran alarmados ante las exuberantes cantidades allanadas por parte de la fuerza pública en diversas zonas del Ecuador en el ámbito de sustancias isotrópicas, a demás ausencia de jueces que dictaminen sentencias y

no medidas preventivas que llevan a que la sociedad “ según una investigación que se halla actualmente en proceso, que se elabore la siguiente pregunta “ ¿ Qué se debería hacer con los vendedores de drogas?”, la mayoría de la población (cerca de las dos terceras partes) se declaró a favor de las soluciones más represivas, tales como muerte, cadena perpetúa y/o aumento de penas” (Bagley etal ., 1991: Pg. 65), esto quiere decir que la sociedad se siente insegura y sabe de los problemas que el narcotráfico acarrea para el bienestar social de los ecuatorianos.

El Ecuador fundamentalmente, como país de refinación y tránsito de la producción de cocaína colombiana hacia los centros de consumo localizados en Estados Unidos y Europa. Este último período de mayor involucramiento del Ecuador en el narcotráfico lo podemos situar aproximadamente desde el año de 1984 hasta nuestros días, “En el caso concreto del Ecuador serían las operaciones de transformación, funcionamiento de laboratorios, y de circulación, como es el establecimiento de empresas exportadoras de la droga hacia el mercado internacional. Como segunda área puede ser las actividades relacionadas con el lavado de dólares y su distribución en el contexto nacional. Y, finalmente, como tercera área estaría el estudio de las cuentas nacionales del país, con el fin de estudiar o estimar el impacto global de la narco-economía sobre la economía formal del Ecuador.” (Bagley etal., 1991: Pg. 108).

Además, “geográficamente Ecuador se encuentra situado entre el mayor productor de hoja de coca. Perú es el mayor refinador y exportador de cocaína, Colombia, por lo que su situación en medio de ambos países le hace punto privilegiado para cumplir funciones de tránsito y apoyo logístico. A raíz de los embates sufridos por los narcos desde 1984, en Colombia fundamentalmente, se pudo percibir un

aumento sustancial del cultivo de coca en las zonas orientales del Ecuador, especialmente aquellas cercanas al Putumayo colombiano, en la provincia del Napo.” (Bagley et al., 1991: Pg.144).

Por esta razón no solamente en el Oriente ecuatoriano se han detectado plantíos de coca, sino también en la misma zona noroccidental de la provincia de Pichincha, donde está situada la capital de Quito. “En la zona de Pacto recientemente fueron descubiertos, de igual manera algunos plantíos de coca. También en la zona de Sto. Domingo de los Colorados- donde existe una alta inversión colombiana- se han detectado cultivos de psicotrópicos, aunque más relacionados en este caso con la producción de marihuana para el mercado interno” (Bagley et al., 1991: Pg. 14)

El tema del narcotráfico, para el Ecuador, sigue siendo la problemática de siempre. Porqué Ecuador está ubicado en el Pacífico occidental, y cuenta con aeropuertos internacionales, con carreteras de primera calidad, puertos de gran calado. “Son más de 700 kilómetros de playas y eso hace que el narcotraficante busque la forma como lo hace en otros países de conseguir éxito en sus operaciones criminales” (El Comercio, 7 de julio del 2012). Así el país es usado por el narcotráfico para el tránsito de la droga hacia los mercados de consumo; a demás, “públicamente se ha reconocido que al Ecuador se la utiliza como puente del narcotráfico colombiano; ya que el la Segunda Cumbre Antidrogas, que se efectuó en Texas, se declaró que el territorio ecuatoriano, por su posición geográfica es un enclave importante del narcotráfico internacional” (Barriga López, 1993: 119).

La vulnerabilidad que tiene el Ecuador sobre la influencia del narcotráfico colombiano “pueden atribuirse, entonces, al diseño general de la estrategia antidrogas y a las respuestas

de los carteles, ilustradas básicamente por la expansión e irradiación del fenómeno, procesos en los cuales la decisión política de los gobiernos ecuatorianos ha estado marcada por la falta de identidad la misma que se ha traducido en voluntad cooperativa de los gobiernos de turno. Según las autoridades de antinarcóticos en el territorio nacional se “han incautado 3’361.739 gramos de cocaína y más de un millón de gramos de marihuana, en el lapso comprendido de 1988 a 1991. Adicionalmente se ha destruido laboratorios y plantaciones de coca en los sectores amazónicos cercanos a la frontera con Perú y Colombia. Datos de prensa informaron que también fueron hallados sembríos de coca en Santo Domingo de los Colorados, Loja, Cotopaxi, Manabí, Los Ríos y Esmeraldas” (Barriga López, 1993: 120). A demás “se ha determinado que las principales rutas de los narcotraficantes Colombianos son: Napo, Carchi, Imbabura, Esmeraldas, Pichincha, Tungurahua, Manabí, El Oro, Guayas, Azuay. Los puertos por donde llegan los precursores químicos provenientes de EE.UU, Alemania, Holanda, Brasil, México y Argentina, son Guayaquil, Puerto Bolívar, Bahía de Caráquez y Esmeraldas” (Barriga López, 1993: 122).

La realidad que afronta el Ecuador frente al narcotráfico, y la cercanía que mantiene con el territorio Colombiana es de alto riesgo para la seguridad de los ciudadanos ecuatorianos puesto que “se calcula que aproximadamente un cinco por ciento de la droga que ingresa a Ecuador es refinada en los laboratorios clandestinos del país, una mínima cantidad se la consume internamente y el resto se lo envía a Colombia, EE.UU y Europa. Además, la proximidad con Colombia, Ecuador se esta convirtiendo en un punto crucial de transito del trafico ilícito de precursores y estupefacientes” (Barriga López, 1993: 121). Así en Ecuador, la producción y venta de la droga aumenta aceleradamente, conjunto a la demanda que las sustancias ilícitas tienen en los mercados internacionales. Adicionalmente,

en un lapso comprendido “entre 1988 y 1992, las acciones de la autoridades destruyeron 150 laboratorios de procesamiento de cocaína, con una producción de 250 kilogramos semanales” (Barriga López, 1993: 121).

La problemática principal que radica a el Ecuador está relacionada con el trafico de materia prima, que proviene del país vecino del Sur (Perú) cuya sustancia intenta llegar a Colombia y muchas veces esta es transitada directamente por la frontera común, pero otras veces lo hace a través del Ecuador, tanto por las aguas territoriales ecuatorianas, donde las embarcaciones de cabotaje realizan “el tráfico de narcóticos, como por vía terrestre básicamente entrando por Macara ubicada en la sierra ecuatoriana, también en la frontera con el Perú en Huaquillas o más frecuentemente, por la vía fluvial, utilizando los ríos de la Amazonía como medio de trasporte de la sustancia. En este lugar se utiliza la vía aérea del traslado de la sustancia que va desde la zona de Napo hacia el Putumayo colombiano” (Barriga López, 1993: 123). Además, luego de ser trasladada al territorio Colombiano la droga es refinada y es trasformada en pasta de cocaína. Para luego ser esta trasladada hacia el mercado norteamericano.

“La Ley de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas, dentro del Ecuador establece: Art. 62.- Sanciones para el trafico ilícito.- Quienes compren, vendan o entreguen a cualquier titulo, distribuyan, comercialicen, importen, exporten o en general efectúen trafico ilícito de sustancias estupefacientes, psicotrópicas y otras sujetas a fiscalización, serán reprimidos con reclusión mayor extraordinaria de doce a diez y seis años y multa de sesenta a ocho mil salarios mínimos vitales generales, adicionalmente, según el Art.76.- enriquecimiento ilícito.- la persona respecto de quien exista presunciones de que es productor o traficante ilícito de sustancias

estupefacientes o psicotrópicas o de precursores u otros productos químicos específicos o se halle involucrado en otros delitos previstos por esa Ley, y que directamente o por persona interpuesta realice gastos o aumente su patrimonio o el de un tercero en cuantía no proporcionada a sus ingresos, sin justificar la legalidad de los medios empleados para efectuar esos gastos u obtener el incremento patrimonial, será sancionada con la pena de doce a diez y seis años de reclusión mayor extraordinaria” (Barriga López, 1993: 174).

A pesar de que la ley ecuatoriana sanciona fuertemente a las actividades y vínculos con el tráfico de narcóticos, esto no ha sido un impedimento para que dentro del territorio ecuatoriano se desarrollen estas actividades. Según “varios informes policiales y estudios internacionales muestran la importancia geoestratégica del Ecuador en el negocio ilícito del narcotráfico. Solamente entre julio y septiembre se han detectado 1,9 toneladas de droga en Manabí. Así mismo, una avioneta cargada de billetes con matrícula mexicana estrellada, un laboratorio desmantelado cerca del sitio del accidente, detenidos, lanchas rápidas que hacen escalas en puertos centroamericanos y que de allí viajan a México; una tonelada capturada en San Clemente, 328 paquetes de cocaína al sur de Manta y 220 ladrillos de cocaína en el mismísimo muelle, son muestras de la potente injerencia de los carteles en la provincia” (El Comercio, 27 del septiembre de 2012).

La región de la costa ecuatoriana son los lugares en donde el negocio del narcotráfico esta tomando un espacio importante dentro de la economía nacional, según mi análisis el nuevo cartel ecuatoriano se puede dar en Manabí, porque este es un sitio estratégico de traslado y comercialización de los alcaloides, a demás este es el nuevo puerto libre del Ecuador; todas estas características favorecen a que la zona costera de Manabí se transforme

en el primer cartel del territorio ecuatoriano. Adicionalmente, el “personal de la Armada halló, en Punta Blanca (Manabí), 326 paquetes de clorhidrato de cocaína. El cargamento de droga abandonada en ese sector costaría al menos USD 18 millones. El dato lo reveló Pablo Aguirre. “Fue en un lugar solitario, con poca visibilidad y tiene acceso directo al mar”. Esta es la tercera vez, en lo que va del año, que cargas ilegales son abandonadas en playas de Manabí. El 23 de junio, en la playa de San Clemente (noroeste de Manabí) fueron halladas 10 hieleras. En su interior había 100 envolturas con clorhidrato de cocaína. Según los agentes de la Policía Antinarcoóticos, las playas de Manabí son aprovechadas por mafias que sacan los alcaloides a través de lanchas rápidas para entregarlos a embarcaciones en mar abierto” (El Comercio, 9 del septiembre del 2012).

Por otro lado, no es casualidad que en menos de un mes se hayan incautado en Europa y Asia de cargamentos de droga provenientes de Ecuador. Nuestro país se ha convertido en 6 años de una isla de paz, en una plataforma internacional del delito y el crimen organizado. Solo así se explica que “el 21 de junio se hayan encontrado en el puerto francés de Havre 113 kilos de cocaína camuflados en latas de atún. Que el 28 de junio la Policía británica haya detenido a una mujer con 100 kilos de cocaína ocultos en alimentos provenientes de Ecuador. Que el 3 de julio la marina de Bélgica detuviera en el puerto Amberes un contenedor proveniente de Guayaquil con 40,9 kilos de cocaína y que el 4 de julio el servicio de aduanas de Hong Kong haya decomisado 649 kilos de cocaína” (El Comercio, 7 del julio del 2012).

Según el reportaje del diario El País afirma que “según las estadísticas de la Dirección Nacional Antinarcoóticos el año pasado se decomisaron 26,09 toneladas, mientras en lo que va de este 2012 alcanzan las 17,38 toneladas. Durante cada uno

de estos dos últimos años se han destruido siete laboratorios de droga; otros cinco fueron localizados durante el 2010. Sin embargo, incautaciones como las realizadas el año pasado significan apenas el 21,66% de la droga que circula anualmente por el país, según estimaciones del último Informe Internacional de Control de Narcóticos, señala el diario español. Según la nota, el documento, publicado en marzo por el Departamento de Estado norteamericano, calcula un tránsito de 120 toneladas de cocaína anuales a través de las fronteras ecuatorianas. El documento al que se refiere El País también revela que, tras la salida del Puesto de Operaciones de Avanzada de Estados Unidos (FOL, por sus siglas en inglés), el decomiso de drogas en el país sufrió un retroceso. En el 2009, el último año de operaciones en la base de Manta, provincia de Manabí, en el país se capturaron 68,05 toneladas de droga. El año siguiente cayó a 18,19 toneladas. Solo en el 2009 se destruyeron siete laboratorios, cantidad que luego bajó a cinco. (El Comercio, 31 de mayo del 2012).

Esto nos comprueba que Ecuador se está convirtiendo en un país con fuerte influencia del narcotráfico del norte a demás, las condiciones que mantiene la provincia de Manabí puede efectuarse un cartel a nivel regional con asesoramiento de los carteles del pacífico y vecinos a la frontera ecuatoriana.

3.3 Carteles Colombianos

Colombia, se ha caracterizado por tener una violencia interna gracias al negocio del narcotráfico, dejando así propensa la seguridad nacional y que se desarrollen carteles que controlen, la economía, seguridad y política de los habitantes colombianos en especial de las ciudades de Medellín y Cali que son consideradas como la cuna de los carteles mas

poderos de América Latina, puesto que “los carteles de la droga luchan entre si habitualmente por una parte del mercado. Eso explica parte de la violencia en Colombia, donde los cárteles de Cali y de Medellín han luchado por el control del mercado de cocaína de New York” (Smith, 1993: 53).

Se cree que “para 1991, el grupo de Cali se encargaba de 70% de la cocaína que llegaba a los Estados Unidos desde Colombia, aumentando de 25-30% en 1989. Y según esto el grupo de Cali resulto ser mucho mas sofisticado que el patibulario grupo de Medellín, transformándose en la organización criminal mas poderosa del mundo” (Smith, 1993: 54), esto fue un gran avance para el Cartel de Cali con respecto al Cartel de Medellín.

La violencia que se generaba en Colombia era incontrolable ya que los Carteles dominaban al país y la seguridad pública nacional podía contrarrestar su poder económico y bélico a causa de la venta de estupefacientes en los mercados europeos y americanos; además el silencio de las autoridades públicas era por el temor que las narco-guerrillas y carteles infundía, puesto que si una figura publica rompía el silencio y reclamaba los actos delictivos hacia los ciudadanos para que estos tomen conciencia y se unan a la lucha contra las actividades narco-delictivas estos terminaban asesinados, por ejemplo: “después del asesinato del aspirante a la presidencia de Colombia Luis Carlos Galán, los extraditables (cartel de Medellín) declaro en sus comunicados de 1982 la guerra total y absoluta contra el gobierno colombiano, conminándolo a librar una pugna por el poder del Estado” (Smith, 1993: 161).

La pobreza de los barrios de Medellín y Cali, fueron el blanco para que estos carteles se conformen y aprovechen la situación económica de sus habitantes a ofertarles trabajos

relacionados con las actividades del narcotráfico con salarios extraordinarios en dólares; estos carteles se conformaron de manera local y regional es decir que se empleaba a personas de las zonas rurales y urbanas de la ciudad del cartel, por ejemplo: “el cártel de Medellín prefería emplear antioqueños para que ocupen un puesto en su organización, además, recurrió a la violencia y al terrorismo dentro de las confrontaciones con el gobierno local” (Smith, 1993: 163).

La conformación de los carteles en Colombia, comenzaron con pequeños negocios urbanos, puesto que su objetivo era hacerse conocer por la gente como micro empresarios; por ejemplo: “el cartel de Cali, comenzó con una cadena de farmacéuticos, los cuales le permitieron disimular su negocio ilícito por un tiempo, además, siempre busco hacer poco ruido, administrando sus operaciones en paz y tratando de maximizar sus activos legítimos evitando así mismo confrontaciones con el gobierno, lo cual le permitió crear el club de fútbol América de Cali, catalogado como el mejor equipo que pudo comprar el dinero de la droga” (Smith, 1993: 164), en contraste, “El Cartel de Medellín, se destacó internacionalmente por la facilidad con que recurre a la muerte para activar su negocio ilícito asesinando: ministros, procuradores, jueces e investigadores han sido víctimas de la organización. Mientras que el Cartel de Cali, cuya dosis de violencia desplegada es sustancialmente menor” (García Sayán; 1989: 196), por esta razón, el Cartel de Medellín, estaría mucho más expuesto a traiciones, delaciones, trampas, o intentos de independencia, mientras que el segundo no confrontaría tales peligros. Así, el líder del Cartel de Medellín “Pablo Escobar, fue conocido mundialmente como el narcotraficante por su espeluznante habilidad para ordenar ejecuciones hacia: periodistas, ministros de gabinete y políticos

La diferencia entre los dos “carteles” es notoria, y las dosis de violencia desplegada son visiblemente incomparables, así como el proceso de legitimación y lavado de fortunas. Falta por documentar, sin embargo, el tipo de ramificaciones que cualquiera de las dos organizaciones pueda tener en otras ciudades y regiones de Colombia. Parecería que en este caso también la ideología asociada a “los dos carteles” es una forma de insinuar que son tan omnipotentes que no es posible confrontarlos. Ellos son, también, los chivos expiatorios que sustentan una cómoda posición de inacción y verdadero terrorismo moral. (García Sayán; 1989: 197).

El problema que genera la violencia asociada al narcotráfico es, sencillamente, su ilegalidad. Porque en su condición de mercancía ilegal hace que el precio de la cocaína guarde escasa relación con su costo de producción. Ya que lo que está en juego es tan lucrativo que, para los narcotraficantes, vale la pena defenderlo incluso con medidas extremas en las cuales sus tremendas utilidades les permiten disponer de cualquier medio posible para precautelar su negocio ilícito. Según el “General cubano Arnaldo Ochoa en julio de 1989 declaró que: Pablo Escobar, sindicado por Estados Unidos como el “Jefe” del Cartel de Medellín se interesó supuestamente en comprar a los cubanos misiles de guerra” (García Sayán; 1989: 137). Además, con todo el poder económico que tenía en Cartel de Medellín, su líder “Pablo Escobar montó su campaña de “Medellín sin tugurios” y construyó una urbanización para los pobres que todavía lleva su nombre; cuando el nombre de Gonzalo Rodríguez Gacha todavía figuraba en el registro de socios del club de fútbol “millonarios” de Bogotá. Adicionalmente, Escobar fue elegido, en 1982, miembro suplente de la Cámara de Representantes en la lista de Alberto Santofimio representante del Partido Liberal (García Sayán; 1989: 143).

En la actualidad el negocio del narcotráfico, sigue reinando en Colombia a pesar que los carteles de Cali y Medellín no sean tan fuertes ni influyentes como el los años 80s y 90s, el nuevo Cartel de los Rastrojos maneja por completo el negocio de las actividades ilícitas en el territorio colombiano. “los Rastrojos, la banda criminal (bacrim) más poderosa de Colombia, también se han convertido en el mayor cartel del narcotráfico de este país. Hoy son los herederos de los negocios de la droga que dejaron los desaparecidos carteles de Medellín y de Cali, que en los años ochenta y noventa estuvieron dirigidos en su orden por los capos Pablo Escobar Gaviria y Gilberto y, Miguel Rodríguez Orejuela. La información que posee la Fiscalía colombiana revela que el clan criminal dirigido por los hermanos Luis Enrique y Javier Antonio Calle Serna, más conocidos como ‘Los Comba’, ha enviado unas 500 toneladas de cocaína a los mercados de consumo de Estados Unidos y Europa. Ambos son también los jefes del Cartel del Norte del Valle, que tiene su base de operaciones en el Valle del Cauca y la costa pacífica, en el suroccidente de Colombia” (El Comercio, 19 de marzo del 2012).

Según fuentes del Gobierno colombiano varios efectivos de la Armada de Colombia localizaron, un semi-sumergible cargado con 1 200 kilos de cocaína de alta pureza. “El hallazgo se realizó en alta mar, a la altura del Municipio de Tumaco, en el departamento de Nariño, fronterizo con el Ecuador. Así lo informó la Fiscalía General de Colombia. La Armada colombiana maneja la hipótesis de que el alijo de cocaína pertenece a Los Rastrojos, la banda criminal más poderosa de Colombia y que tiene una fuerte presencia en el corredor fronterizo con el Ecuador. Esta estructura delincuencia desarrolla en particular actividades de narcotráfico y envía

drogas a través de países de Centroamérica.” (El Comercio, 20 de septiembre del 2012).

El problema con el Cartel de los Rastrojos es que estos actúan en departamentos del suroeste colombiano productores de coca como Nariño (fronterizo con Ecuador) y Cauca, y en los últimos años también se han apoderado de salidas a la costa Caribe y con un corredor que va desde el departamento de Antioquia (noroeste) hasta la frontera del departamento del Norte de Santander (noreste) con Venezuela, tienen “una penetración muy grande en Venezuela”, resaltó Ávila, compilador del libro 'La frontera caliente entre Colombia y Venezuela', publicado este año. Los grandes beneficiados pueden ser sus grandes rivales, Los Urabeños, una organización creada por mandos medios de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que no participaron en la desmovilización paramilitar impulsada entre 2003 y 2006 por el gobierno de Álvaro Uribe” (El Comercio, 8 de mayo del 2012).

Finalmente, para los carteles colombianos los grupos irregulares, han formado la base bélica de apoyo para el traslado y protección de las encomiendas narco-delictivas hacia los mercados internacionales y otros carteles Americanos así las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) son el mayor cartel de la droga en Colombia, por su esfera de poder e influencia dentro de este territorio. Porque “la guerrilla marxista, que es liderada en la actualidad por ‘Timoleón Jiménez’ o ‘Timochenko, controla el 60% del negocio del narcotráfico. El revelador dato, que fue reproducido en estos días por la prensa, proviene de un estudio a cargo del Centro de Estudios sobre Seguridad y Drogas de la privada Universidad de los Andes de Bogotá. “El director del centro de investigación, Daniel Mejía, incluso fue más allá. Aseguró que la organización subversiva, que en la actualidad dispone de unos 9 000 combatientes y una red de informantes y milicianos

urbanos, se embolsa cada año unos USD 1 500 millones por el narcotráfico. Es decir, las FARC tienen los hilos de la mayor parte de un importante filón en un país, que el año pasado, produjo unas 345 toneladas de cocaína, según el reporte entregado en julio pasado por la Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito (UNODC), que también detectó una ligera caída de 1,4% en la producción del alcaloide respecto al 2010” (El Comercio, 16 de septiembre del 2012).

3.4 Lavado de dinero

Las actividades ilícitas, en especial el comercio de narcóticos se ha asociado al lavado de activos en grandes cantidades puesto que las ganancias que estas generan, han llegado a superar a empresarios y potentados de diversas regiones latinoamericanas.

Por otra parte, uno de los ejes de la motivación política en la toma de decisiones antidrogas ha sido el del lavado del dinero. Por ejemplo “en 1987, el precio de las hojas de coca suficientes para producir un kilogramo de cocaína oscilo entre 500 y 750 dólares. Procesada como pasta de cocaína su costo seria de 500 a 1000 dólares; como base de cocaína, produciría de 1000 a 2000 dólares. Después de ser procesada en los laboratorios, típicamente dentro de Colombia, el kilo de cocaína valdría de 3000 a 6000 dólares. Una vez exportada a los Estados Unidos esta misma cantidad su precio aumenta entre los 14000 a 21000 dólares y entre diez veces mas si es al por mayor ya que su precio oscila entre 16000 a 240000 dólares” (Smith, 1993: 50).

De esta manera, la venta de drogas al menudeo constituye un negocio de muchos miles de millones de dólares puesto que casi “todas las transacciones se efectúan en billetes de 5,

10 y de 20 dólares. Como resultado, algunos distribuidores acumulan de 500 a 1500 kilos en billetes mensualmente” (Smith, 1993: 50). La dificultad estiba en encontrar un lugar seguro y accesible para su dinero, lo cual los conduce a una búsqueda constante y clandestina de bancos y banqueros discretos, con modos de trasladar el dinero de un país a otro, así también para invertir en fondos y bienes raíces en los países donde se radiquen o sean de gran importancia para los “capos”.

Según fuentes extraoficiales, se calcula que “las reservas monetarias en Colombia han crecido a un ritmo histórico, para colocarse en mas de 7 mil millones de dólares: estos dineros no son todos productos de la repatriación de capitales, pero si en buena cantidad generados por el narcotráfico” (Barriga López, 1993: 71), a demás que los carteles del mismo país manejan anualmente 30 mil millones de dólares, capital que es incluido en el PIB de dicha nación.

El poder económico que ejerce las actividades del narcotráfico son tan extraordinarias, que varios de los narcos mas influyentes en el continente latinoamericano son tan poderosos, que inclusive sus hijos son egresados de las mejores universidades del mundo y se encuentran están invirtiendo en empresas legales, construyendo edificios, centros comerciales, empresas de seguros y planificando un sinnúmero de prósperos negocios; es decir la organización del narcotráfico y los carteles se convierten en empresas de carácter regional y cono proyección multinacional. Así, el “narco capitalismo” en donde la actividad del narcotráfico se constituye en una fuente de acelerada acumulación de capital que se traslada a actividades especulativas, inmobiliarias, y productivas. El subterráneo lavado de dólares es, dentro de este contexto, una pieza importante en la transnacionalización del

narcotráfico y en su articulación con los circuitos económicos y financieros de la superficie” (García Sayán; 1989: 26).

La falta de autoridades del orden en la frontera común de Ecuador y Colombia hace que el traspaso droga y dinero sea de fácil acceso, lo cual pone en gran riesgo a la seguridad de los habitantes ecuatorianos, ya que los carteles amenazan y compran a los ciudadanos, por mantener el silencio en la frontera, se tan delicado el tema que “se sospecha que en el Ecuador se lavarían alrededor de 400 millones de dólares anuales a través de varios mecanismos: inversión en tierras agrícolas en las zonas de Cayambe y Santo Domingo, relativamente cercanas a la capital, flujo de dólares que habrían posibilitado como en otros países latinoamericanos y el despegue de la industria de la construcción” (Bonilla, 1993: 35).

Adicionalmente, “ los cambistas ecuatorianos sustituyeron a la llamada “ ventanilla siniestra” que en 1981 abrió el Banco de la República de Colombia para comprar dólares sin preguntar su origen, que al cerrarse en 1988 tuvo el efecto de “ beneficiar a la política cambiaria del Ecuador” incrementándose la oferta en el Ecuador. Este sería el contexto en el que se realiza el lavado de dólares en la frontera y que da la impresión que ésta constituiría otra actividad más de una gran ola “inversionistas” de narco dólares originaria en Colombia desde mediados de los años ochenta” (Bagley et al., 1991: Pg. 113).

La frontera común y las buenas relaciones comerciales e internacionales que mantiene Ecuador y Colombia, hace que se vuelva una tarea complicada a la hora de poner barreras de restricción a la entrada de ambos territorios, puesto que ambos países viven del

comercio y el turismo, como dato adicional “en el año 1988 ingresaron al Ecuador alrededor de 152.689 turistas colombianos, del Ecuador salieron apenas 21.656 ecuatorianos; el 23% de los turistas que ingresaron son propietarios de viviendas en territorio ecuatoriano, o sea, alrededor de 36.453 personas” (Bagley etal ., 1991: Pg. 114). Con estas cifras se trato de investigar y explorar la cantidad de residentes colombianos se encuentran en el territorio ecuatoriano, porque la mayoría de ellos están radicados y tiene varias propiedades en la urbe ecuatoriano, lo cual genero que se especule si las propiedades a manos de los colombianos en el Ecuador, eran a base del producto del narcotráfico y se usaba al país como medio para lavar sus activos económicos ilícitos. Porque, “según fuentes policiales el “lavado” de dinero en el Ecuador es ideal para los narcotraficantes ya que las leyes permiten el secreto o sigilo bancario. Según las mismas fuentes, entre 200 y 400 millones de dólares ingresaron al Ecuador en 1988 sea para lavar su origen o para ser invertido en empresas legítimas” (Bagley etal., 1991: Pg. 119).

Además, según un dato de prensa, las inversiones por lavado de dinero pueden llegar a cincuenta millones de dólares, de acuerdo a un alto vocero del gobierno, y en donde éstas se repartirían en compras de bienes inmuebles, en tiendas y varias cadenas de negocios especialmente de comida. Así mismo, se dice que “en estos últimos meses se presentó una oferta colombiana para adquirir una cadena de negocios donde está incluido un medio de comunicación televisivo, por mil millones de dólares, cantidad que representaría la décima parte de la deuda externa ecuatoriana” (Bagley etal., 1991: Pg. 120).

Adicionalmente, “en la zona de Santo Domingo de los Colorados, según un parlamentario del Congreso Nacional, el 35% de los inmuebles o predios agrícolas son de colombianos. El director ejecutivo del Instituto Ecuatoriano de Reforma

Agraria y Colonización amplió dichas denuncias afirmando que en la provincia de Manabí se vendió una hacienda en (100 mil dólares) cuando su precio es (entre 16.800 y 33.600 dólares) Motivo por el cual solicitó a los Registradores de la Propiedad se abstengan de inscribir escrituras de terrenos de la zona hasta poder investigar la procedencia de ese dinero. En la región Sierra Norte del Ecuador, en la zona de Cayambe, se registraron compras de haciendas por parte de narcotraficantes con precios que triplicaban su valor comercial.” (Bagley et al., 1991: Pg.121).

Por otro lado, los narcotraficantes buscan negocios en donde se puedan lucrar rápidamente ante la inversión que realicen; en el caso ecuatoriano la minería es el punto estratégico para que el lavado de dinero se haga presente. Por esta razón, “la minería ha constituido otra de las actividades económicas en donde se ha detectado incidencia de fuertes intereses del narcotráfico. En la cuenca aurífera de Nambija, al sur de la costa ecuatoriana, la policía investigaba la denuncia de que varios narcotraficantes se han valido de la actividad minera para lavar narco-dólares a través de la compra de oro para luego venderlo al Banco Central, con lo que quedan libres de cualquier sospecha y justifican la procedencia del dinero.” (Bagley et al, 1991. Pg. 120).

De esta forma los ciudadanos ecuatorianos sospechan de toda empresa y ciudadano colombiano que ingrese al país, puesto que este puede estar vinculado con el negocio del narcotráfico, lo cual genera una fuerte desconfianza en el país vecino y la seguridad brindada por la policía en la frontera norte. Por ejemplo: según las “declaraciones del Partido Socialista en la provincia del Guayas, quien ha pedido a los diputados del Congreso Nacional que investiguen a una empresa cervecera que ha desembolsado fondos por una cantidad superior (6.7 millones de dólares), por concepto de indemnizaciones laborales,

esta empresa pertenece a un grupo económico colombiano. A nivel de la actividad comercial se descubrió, por parte de la policía ecuatoriana, que la empresa de mercadeo ECUAMER estaba vinculada a uno de los barones de la droga colombiana, integrante de la más alta cúpula del cartel de Medellín. Dicha empresa se dedica o dedicaba a la importaciones y exportaciones de lentes, cristales, libros, implementos de seguridad industrial y funcionaba en Quito.” (Bagley et al, 1991: Pg. 122).

Así, se evidencia que el lavado de dinero provenientes de las actividades narco delictivas, se transforman en fuertes empresas de carácter nacional, del mismo modo, se ha detectado sobre subfacturación de exportaciones e importaciones cuyos mecanismos de funcionamiento e importaciones cuyos mecanismos de funcionamiento sirven para cubrir el lavado de dinero. Por esta razón “se firmó un acuerdo comercial entre Estados Unidos y Ecuador para el control de los flujos comerciales entre ambos países.” (Bagley et al., 1991: Pg.122).

Por ejemplo si “nos referimos al caso reciente en que una institución bancaria guayaquileña fue intervenida y cerrada a pesar de no tener problemas financieros ni legales. Se detecto que este banco tenía una relación privilegiada con los comerciantes de las llamadas “bahías”, zonas de comercialización de productos de contrabando. Aparentemente, el dinero proveniente del narcotráfico se invertía en la compra de artefactos eléctricos, y bienes que penetraban de contrabando en el país, eran comprados en las bahías, y el banco en cuestión canalizaba el dinero (producto de este negocio), lavándolo e integrándolo a la circulación.” (Bagley et al, 1991: Pg156)

Por otra parte, no solo el Ecuador ha sido afectado por los narcotraficantes colombianos a la hora de lavar su dinero; puesto que muchos expertos aseguran que los países que se encuentran cerca de Colombia son los más afectados por las actividades ilícitas que este conlleva, en cierto punto esto es cierto, pero “en la década de 1990, Uruguay fue un centro de lavado de dinero del narcotráfico muy activo y allí operaron los carteles de Medellín, Cali y el Juárez. De hecho, Pablo Escobar exportó 1 200 millones de dólares en oro de Uruguay hacia EE.UU. en 1987, lo que hizo del país uno de los mayores exportadores de oro del mundo” (El Comercio, 21 de septiembre de 2012). De esta manera se evidencia que el narcotráfico no solo es de carácter influyente a sus países vecinos sino a toda la región.

Finalmente, es importante que las autoridades locales refuercen sus controles en la compra y venta de bienes privados, puesto que el lavado de dinero proveniente de Colombia genera un desbalance a la economía ecuatoriana, a demás deja mucho que desear a nivel internacional sobre como se esta manejando, el lavado de activos en un país, donde los narcotraficantes se han convertido en empresarios reconocidos. Porque en el caso ecuatoriano el lavado de dinero en Colombia, cuyo monto supera el 3 % del producto interno bruto, se ha ampliado más allá del narcotráfico, al sumarse la minería ilegal, la corrupción, el tráfico de armas y la financiación del terrorismo.

Precisamente, “la presidenta de Asociación Bancaria, entidad organizadora del congreso, informó que el lavado de dinero en Colombia se estima en 20 billones de pesos (11 100 millones de dólares), lo que supondría más del 3 % del producto interno bruto (PIB). Como ejemplo, se detallo que esa cantidad supone "el 20 % del ingreso de la nación" en términos de la recaudación de impuestos que se prevé para

2012, cuando el Estado espera recibir por ese concepto un total de 100 billones de pesos (unos 55 500 millones de dólares). A demás, si el gasto público en la Policía y la rama judicial es de 14 billones de pesos (7 700 millones de dólares), o sea que ahí se da uno cuenta de que esa plata puede comprar a toda la Policía y a todos los jueces. Se hizo referencia a un reciente informe de la ONU en el que se asegura que "el crimen organizado en el mundo moviliza 320 000 millones de dólares al año, producto del negocio de drogas ilícitas .Asimismo dijo que "los flujos económicos generados por la producción y el tráfico de cocaína se aproximan a los 13,6 billones de pesos anuales (7 500 millones de dólares), de los cuales el 71 % corresponde a la comercialización de la droga y el 29 % restante se distribuye entre las diferentes etapas de cultivo y procesamiento” (El Comercio, 26 de julio del 2012).

Conclusión

El narcotráfico en el territorio ecuatoriano es evidente, puesto que cada día las autoridades locales informan mediante los medios de comunicación sobre los nuevos decomisos que realizan en las diferentes provincias del territorio nacional, además la frontera común que comparte el Ecuador con Colombia ha sido una de las causas principales de enemistades y desacuerdos entre ambas repúblicas, porque se utiliza al Ecuador como un país de paso de alcaloides hacia los mercados internacionales, a demás la creación de submarinos, plantas de refinación de pasta de coca, búnkeres de alta tecnología para almacenamiento de sustancias ilícitas y trasportes diseñados especiales para alcaloides; son parte de los incentivos y creatividad que tienen los ciudadanos ecuatorianos para conformar bandas narco-delictivas, lo cual representa un paso para conformarse carteles como aconteció en Colombia.

Colombia no tuvo problemas narco-delictivos y narco-guerrillas hasta el los años 80s donde la ausencia de plazas de trabajo y la prohibición de los consumos especiales hizo que pequeños comerciantes aprovechen su situación económica y cultural en incursionar a jóvenes de los barrios urbanos de las ciudades de Medellín y Cali a que se integren en sus actividades ilícitas. Estos fueron los primeros indicios para que esos jóvenes provenientes de ciudades de clima tropical se desarrollen en un medio de actividades ilícitas y no solo piensen en un comercio de consumo específico sino de actividades narco-delictivas por el margen mayoritario de ganancias que estas generan; cabe añadir la falta de interés por parte de los gobiernos locales hizo que en poco tiempo Colombia se encuentre en una guerra contra el narcotráfico que hasta nuestros días no la logra vencer.

Por otro lado, en Ecuador, el crecimiento poblacional acelerado en las zonas rurales del país ha generado un aumento en la pobreza, obligando así a varios niños y jóvenes a que estos realicen actividades económicas para contribuir con el ingreso familiar, a ello cabe añadir la falta de control en la frontera con Colombia, permite que varios indocumentados y miembros de varios Carteles colombianos se radiquen en nuestro país, para controlar desde aquí sus negocios, incorporando a mano de obra local en especial a jóvenes de bajos recursos económicos para defender su negocio y explorar nuevas rutas para la venta y distribución de narcóticos; con remuneraciones extraordinarias al cumplir la actividad a la cual a sido contratado, las cuales consta en: asesinato de carácter, transporte de droga, protección o transmitir temor a la población para que esta no revele la ubicación de la persona que le contrato etc.

Si varios medios lo han confirmado y jefes de narcóticos han revelado que el narcotráfico en el Ecuador no es una percepción, eso se debe a que varios líderes o cabecillas de los carteles de Colombia están en el país para capacitar a nuevos elementos para su organización puesto que la rivalidad que mantienen los carteles siempre se encuentran en constantes guerras; de esta manera estoy sumamente convencido después de la evidencia presentada en esta tesis que si es factible que se de un Cartel en el Ecuador en especial en las zonas costeras de nuestro país puesto que de estos lugares son donde mas alcaloides se han decomisado a demás son puertos que facilitan el transporte de la sustancia al mercado Europeo y Americano.

Bibliografía

Libros

Bagley, Bruce, Adrián Bonilla y Alexei Páez. *La Economía Política del Narcotráfico: El caso Ecuatoriano*. Quito: North- South Center de la Universidad de Miami, 1991.

Barriga López, Franklin. *La Guerra de las drogas*. Quito: Instituto Ecuatoriano de Estudios para las Relaciones, 1994.

Barriga López, Franklin. *Droga Problema Mundial*. Quito: Instituto Ecuatoriano de Estudios para las Relaciones, 1993.

Bonilla, Adrián. *La Sorprendentes Virtudes de lo Perverso*. Quito: Colección Ciencias Políticas Flacso, 1993.

García Sayán, Diego. *Coca, Cocaína y Narcotráfico Laberinto en los Andes*. Lima: Comisión Andina de Juristas, 1989.

García Sayán, Diego. *Narcotráfico Realidades y Alternativas*. Lima: Comisión Andina de Juristas, 1990.

Inciardi, James. *La Guerra Contra las Drogas*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano Colección Estudios Políticos y Sociales, 1993.

Smith, Peter. *El Combate a las Drogas en América*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Thoumi, Francisco. *Economía Política y Narcotráfico*. Bogotá: Tercer Mundo, 1944.

Vázquez Cruz, Juan. *La Sombra del Narcotráfico*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2011.

Periódicos

“Narcotráfico en el país”. *El Comercio*. 27 septiembre 2012. En: http://www.elcomercio.com/editorial/NARCOTRAFICO-PAIS_0_781122085.html

“Solo queda legaliza drogas o que el narcotráfico tome mas poder, afirma experto”. *El Comercio*. 21 Septiembre 2012. En: http://www.elcomercio.com/mundo/Solo-legalizar-drogas-narcotrafico-experto_0_778122336.html

Rodríguez, Dennis. “Un semisumergible con más de una tonelada de cocaína fue hallado en Tumaco”. *El Comercio* 20 septiembre 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/semisumergible-tonelada-cocaina-hallado-Tumaco-colombia-narcotrafico_0_777522317.html

Rodríguez, Dennis. “Las FARC controlan la mayor parte del negocio del narcotráfico en Colombia”. El Comercio 16 septiembre 2012. En: http://www.elcomercio.com/mundo/FARC-controlan-negocio-narcotrafico-Colombia_0_775122525.html

“508 paquetes con droga, hallados en menos de 24 horas”. El Comercio. 9 septiembre 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/paquetes-droga-hallados-horas-narcotrafico-droga-manta_0_770323051.html

“Lavado de dinero en Colombia se amplía más allá del narcotráfico”. El Comercio. 26 julio 2012. En: http://www.elcomercio.com/mundo/lavado-dinero-Colombia-amplia-narcotrafico_0_743925663.html

“Ecuador toma medida para evitar infiltración de carteles del narcotráfico”. El Comercio. 26 julio 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/Ecuador-evitar-infiltracion-carteles-narcotrafico-droga-cocaina_0_743925624.html

Mantilla, Sebastián. “Narcotráfico sin control”. El Comercio 11 julio 2012. En: http://www.elcomercio.com/sebastian_mantilla/Narcotrafico-control_0_734326738.html

“El narcotráfico no se ha desbordado”. El Comercio. 9 julio 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/narcotrafico-desbordado_0_733126791.html

“El diario el País dice que la industria del narcotráfico se expande en el Ecuador”. El Comercio. 31 mayo 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/diario-Pais-Espana-publica-industria-narcotrafico-crece-expande-Ecuador_0_710328974.html

“Entrega del capo a EE.UU. transforma el mapa del narcotráfico en Colombia”. El Comercio. 8 mayo 2012. En: http://www.elcomercio.com/mundo/Entrega-EEUU-transforma-narcotrafico-Colombia_0_696530466.html

“FF.AA. combatirían al narcotráfico en 2013”. El Comercio. 6 abril 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/FFAA-combatirian-narcotrafico_0_676732603.html

“Los Rastrojos son el mayor cartel del narcotráfico en Colombia”. El Comercio. 19 marzo 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/Rastrojos-mayor-cartel-narcotrafico-Colombia_0_665933510.html

“El narcotráfico puede desbordarse”. El Comercio. 27 febrero 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/Ejercito-narcotrafico-puede-desbordarse_0_653334725.html

“Colombia aumenta vigilancia en frontera con Ecuador para frenar el narcotráfico”. El Comercio. 17 febrero 2012. En: http://www.elcomercio.com/seguridad/Colombia-vigilancia-frontera-Ecuador-narcotrafico_0_647935334.html

“Narco SA, una empresa global”. CNN Expansión. 20 julio del 2009. En:
<http://www.cnnexpansion.com/expansion/2009/07/17/narco-sa>

Anexos

“Cocaine and heroin traffic in the Caribbean”. Mayo 2010. 29 octubre 2012. Disponible en:
http://www.sci.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092011000100011&lng=es&nrm=iso

“La economía del comercio de la cocaína en Latinoamérica”. Enero 2001. 1 noviembre 2012. Disponible en:
http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Cifras_cuadro_mamacoca/Cultivos_proscritos_narcotraficos.html

“Los campos del odio”. Julio 2009. 3 noviembre 2012. Disponible en:
<http://www.cnnexpansion.com/expansion/2009/07/17/narco-sa>